

Pajad David

Shelaj

270

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

26 Sivan 5772 - 16.06.2012

Rabbi David Pinto Chlita

“El modo de trabajo del Jetzer Hará-instinto del mal”

“Envía para ti hombres para que espíen la tierra de Kenaan” (Bamidbar 13, 2)

La Perashá nos habla particularmente de la santidad y fuerza que tienen las palabras. Vemos en el relato de los hechos como los espías hablaron negativamente de la tierra y a raíz de aquella falta, el grave castigo recibido; De este episodio debemos hacer este simple razonamiento: Si por hablar de la tierra que es apenas mineral sin sentimientos ni vergüenza, los difamadores fueron castigados con todo el peso y rigor del enojo de HaShem; Quien D's libre habla maledicencia o difama a una persona que sufre y siente, con más razón será castigado y por ello debe temer y cuidarse.

La verdad es que la Tierra de Israel a diferencia del resto de las naciones, posee una santidad única y particular, su superioridad tanto en lo espiritual como en lo material es conocida por todos, ya nuestros sabios han descripto ampliamente las bellezas de Israel confirmando la referencia del versículo que dice “Una tierra que mana leche y miel”; También el plano espiritual se dice “La atmosfera de Israel inspira sabiduría” quiere decir que los habitantes de Israel son más sagaces por el simple hecho de morar allí y si esa plusvalía la dedican al estudio de Torá, su sabiduría se multiplica aún más, y a pesar que en el aire no podemos distinguir la diferencia, la realidad demuestra que las cosas son así. Además en es la única nación a la cual se la llama “Tierra de” por ejemplo a Marruecos no se la llama “Tierra de Marruecos”. En muchas partes cundo se referían a Israel decían “Haaretz-la tierra” o la famosa definición la Tierra Sagrada o Tierra Santa. Y a pesar de ser una minúscula nación siempre fue la tierra codiciada por todos su espíritu de santidad siempre despertó interés.

La Perashá cuenta como fue la acción de los espías, el versículo dice “Fueron y vinieron hacia Moshé” y Rashi explica que en la partida ya estaban corrompidos, pero esta explicación no coincide con otra que el mismo Rashi dijo sobre la frase “Todos (eran) Señores...” indicando que antes de partir eran personas realmente dignas, ¿Cómo pudo suceder un cambio y reversión en la personalidad tan brusco?

Debemos saber una regla básica y fundamental para la vida, si alguien profana con desprecio alguna Mitzvá, está en situación de profanar D's libre toda la Torá, y de continuar por ese camino errado, puede terminar incluso negando la existencia del creador. Así es como opera el Ietzer Hará, comienza incitándonos a cometer un pecado menor y sigilosamente nos arrastra al más bajo de los abismos; a eso se refirieron nuestros sabios en el Talmud (Shabat 105:) al decimos “Así es el oficio del mal instinto, hoy te dice hace tal cosa mañana aquella otra hasta que te dice –Ve y sirve a los ídolos”. También el Rabenu Yona en su libro “Shaaré Teshubá” sobre la Mishna del Pirke Abot (2, 1) donde dice: “Debes ser cuidadoso con las pequeñas Mitzvot con la misma rigurosidad que con las grandes” comenta que uno de los motivos es justamente lo que venimos diciendo, desestimar Mitzvot por creer que son insignificantes conduce a perder la sensibilidad incluso de las cosas trascendentales.

Volviendo a la pregunta que formulamos sobre los espías podemos

responder que de eso se trataba; Ellos realmente vieron la belleza de la Tierra de Israel, pero como desestimaron algunas Mitzvot dependientes de la Tierra terminaron negando todo la Torá, eso está insinuado en las palabras que ellos dijeron al llegar “Vehi Lo Tislaj – Y ella (la conquista de la tierra) no prosperará” pero la palabra “Vehi” también suma veintidós como las letras del alfabeto hebreo con el cual está escrita la sagrada Torá, significa que subliminalmente trataron de negar la Torá en sus declaraciones. Por esa razón les tocó pasar cuarenta años errantes por el desierto, para expiar los cuarenta días que pasaron espionando la tierra pero también por los cuarenta días que esperamos en Sinai para recibir la Torá que ellos despreciaron.

Me contó una persona que durante una estadía en Miami le tocó escuchar a un Rabino que colectaba dinero para una Yeshibá. En un discurso en el Bet Hakeneset él Rab comenzó a explicar la importancia de respetar las Halajot de la pureza del hogar y sobre los terribles castigos que reciben quienes no cuidan esta Mitzvá. –“El Rab fue tan claro en sus palabras que no sé por qué ni como, perdí la cordura (cuenta el hombre) y comencé a gritarle frente a todo el público, ¿Dónde está escrito todo eso que usted dice?! Sepa que yo pensaba ayudar a su Yeshiba pero con sus palabras amenazantes lo único que conseguí es ofenderme así que no pienso colaborar ni con usted ni con su Yeshiba”. El Rab educadamente le explicó que su voluntad no fue ofender a nadie y que habló de ese tema a pedido del Rab del lugar, pero que no debe ponerse así, si es que él tiene alguna dificultad en ese tema siempre está a tiempo de hacer Teshubá, así terminó aquella charla. Pasaron los meses y dolorosamente el hombre perdió a su mujer, al poco tiempo a sus cinco hijos con distintos y terribles fallecimientos, accidentes de tránsito, enfermedades y otras razones. El pobre hombre hoy solo y desahuciado me dice, –“No me caben dudas que aquel Rabino tenía razón, la veracidad de la Torá es absoluta”. En esta historia vemos como alguien que despreció una Mitzvá, HaShem se lo consideró como que renegó a toda la Torá.

Esto nos debe servir de aprendizaje, de cómo cuidar cada Mitzvá, ya que además de la gravedad que significa profanarla, podría ser este el comienzo de un descenso hacia el más profundo de los abismos D's nos libre. Esta advertencia es especialmente importante para los estudiosos de Torá, El Ietzer Hará se ensaña especialmente con ellos ya que si puede lograr que no se estudie Torá siente que logró su principal objetivo, por eso trata especialmente de contaminar nuestras bocas con maledicencias y palabras inapropiadas; como el Zohar dice: “Una boca sucia y contaminada por más que estudie Torá o pronuncie plegarias, esas palabras son atrapadas por las fuerzas del mal e impurificadas”. Ya lo dijo el Rey David (Tehilím 34, 13) “¿Quién es el hombre que desea vida, que ama una larga vida en la que vea bien? guarda tu lengua del mal y tus labios de hablar MiRMÁ-engañosamente”. Este versículo en la palabra “MiRMÁ-engañosamente” encierra el secreto para elevarse espiritualmente MiR son la mismas letras de que RaM-elevado y MA suma 45 como Adam-persona, si la persona cuida sus palabras puede conseguir llegar a “Ram-elevado”.

Ejercicios para el mejorar la visión

“No se desviarán tras vuestros ojos ni tras de sus corazones” (Bamidbar 15, 39)

El cuidado de lo que nuestros ojos ven es la columna vertebral de la cual depende la imagen espiritual de cada persona, todo parte de la vista. Hemos oído y visto en los escritos de nuestros sabios que del cuidado de la vista y el habla dependen la personalidad del hombre. Es sabido que el Shla Hakadosh les aseguró a sus discípulos que si cuidarían la vista y las palabras de imágenes o dicciones indecentes o impuras, conseguirían santidad suprema ya que la santidad y pureza del resto de los miembros corporales dependen de la vista y del habla.

En Yerushalaim vivía un Tzadik, el Gaón Rabbí Zeeb Tzatzik Ztz”l, conocido por sus familiares y allegados como Rabbí Velvel, él era de los afortunados que podían permanecer cerca de Rab de Brisk Ztz”l. Una vez Rabbí Velvel contó que oyó de un anciano que había conocido a uno de los alumnos del lucero de la diáspora, autor del “Ketrot Hajoshen”, como fue el momento que aquel discípulo se despidió de su maestro antes de regresar a su casa después de cursar sus estudios junto a aquel gigante de la Torá. El Rabbí lo miró detenidamente sin pronunciar palabra, de pronto tomo la mano del alumno la acaricio suavemente y comenzó a recitar un versículo de Kohelet (Eclesiastés), “Alégrese el joven en su mocedad y que se sienta bien su corazón durante su adolescencia, transita los caminos que dicte tu corazón y aquellos que tus ojos ven”. El Rabbí hizo una pausa, su semblante fue tomando un color rojizo, sus manos se agitaban vigorosamente mientras sostenía apretada la de su discípulo, de su boca brotaron cual truenos las palabras con las cuales continua aquel versículo “Que por todo eso te llevará D’s al juicio”. Con estas palabras se despidió el “Ketrot Hajoshen” de su discípulo, no le dedicó un gran discurso ni muchas palabras, simplemente le recitó un versículo. Pasaron los años, aquel joven se había convertido en un hombre mayor, pero a pesar del tiempo transcurrido aquellas palabras continuaban sonando en sus oídos, dándole fuerza y temor para no transgredir ni un pecado. Eso es lo que deberíamos pensar y sentir cada vez que caminamos por las calles, podemos ver y hacer lo que nuestros ojos y corazón nos pidan y demanden, pero también debemos ser conscientes que llegará un día y deberemos comparecer frente a HaShem y rendir cuentas.

Rabbí Eliahu Lopian en una oportunidad dijo, -“Los jóvenes pueden en poco tiempo alcanzar niveles de superación muy elevados, para lograrlo solamente deben saber cuidarse en tres cosas, Los ojos de no mirar aquellas cosas que no corresponde; La boca de no pronunciar palabras inadecuadas; Y manteniendo limpia la mente de pensamientos impuros”. Él agrega, -“Al comienzo estos cuidados parecen difíciles de lograr pero si uno se lo propone lo puede conseguir”.

También el gran defensor de Israel Rabbí Levi Itzjak de Bardichev Ztz”l hace un bello comentario sobre la continuidad posicional de las letras “q-Samaj” “v-Ain” “p Pe” y “z-Tzadik” lo que nos indica; Si nos mantenemos bien cuidados como la “q-Samaj” la cual está cerrada por todos sus lados, los ojos y la boca que en hebreo se llaman “v-Ain=ojos” y “p Pe=boca” llegaremos fácilmente al nivel “z-Tzadik=persona justa”.

Cuentan que Rabbí Zundel Salant de Yerushalaim era famoso por poder discernir a simple vista si un utensilio comprado de un no Yehudí ya había pasado por la Tevila o no. cuando le preguntaron cómo lo hacía, respondía: Cualquiera que cuide la vista tiene la capacidad de hacerlo.

Rabbí Aharón Roth, autor del libro “Shomer Emunim” dice que quien está frente a una imagen que no debe mirar y logra dominar su instinto, puede pedir en ese momento lo que desee, seguro que del cielo le será concedido.

Saltar por la ventana

Aunque algunas veces es imposible evitar totalmente el peligro, debemos tratar de buscar siempre el riesgo menor, por ejemplo si para llegar a alguna parte tenemos dos caminos posibles, debemos optar por el menos contaminado, como dice el Talmud (Baba Batra 57:) El versículo “Y cierra sus ojos por no ver el mal” indica que quien puede evitar un camino contaminado y no lo hace, aunque cierre los ojos en al mal camino, se lo denomina, pecador.

Muchas veces debemos viajar en autobús, pero el primero que llega esta muy cargado de gente, esperar pocos minutos para que llegue el próximo se considera también optar por el camino menos contaminado.

Una vez el Admur de Vishnitz Ztz”l le preguntó a un alumno de la Ieshiba, -“¿Viajas en autobús?”, el joven respondió afirmativamente -“¿Y si está muy lleno que haces?”, Entonces el muchacho sonrió diciendo -“¿Y qué se puede hacer?” El Admur muy firme le dijo -“Debes saltar y si es necesario por la ventana”. Cuentan que el Admur evitaba viajar en autobús incluso cuando debía caminar muchas cuadras, prefería hacerlo a pie cerrando los ojos, acompañado por alguien; Cumpliéndose en él lo que dice el versículo “Una escalera parada en la tierra, y su cabeza llegaba al cielo”.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

La inmensa energía de la fuerza de voluntad

Nuestra Perashá cuenta que Caleb poseía un espíritu especial y distinto. Rashi explica que tenía una doble imagen, externamente a los espías les hizo creer que estaba con ellos pero en realidad su corazón era fiel con HaShem, eso le sirvió para callar a los espías cuando comenzaron con sus críticas. Él alzó la voz y dijo: -“Acaso solo esto es lo que nos hizo el hijo de Amram” en ese momento todos pensaron que su intención coincidía con la de los espías, por eso hicieron silencio para oírlo, allí fue cuando mostró su verdadera identidad, diciendo: Moshé fue quien partió el mar, quien bajó el Man y nos proveyó de codornices.

¿De dónde sacó Caleb tanta valentía para enfrentar solo a los diez espías, apoyados por toda la multitud? La respuesta es, Su férrea voluntad por conseguir demostrar la verdad; eso lo llevó a mostrarse siempre del lado de los espías pero cuando llegó el momento, fue valiente y dijo toda la verdad.

Esa es la fuerza de quien busca llegar a la cima de la espiritualidad, no tiene que temer de personas que intentan desalentarlo con falsedades o inquietudes.

Encontré justamente que las palabras “Ruaj Ajeret-otro espíritu” como define el versículo a Caleb, sus primeras y últimas letras más uno que da la sumatoria, totalizan lo mismo que la palabra “Jebra-grupo” ya que Caleb se mostró del grupo de los espías pero al final demostró que en realidad pertenecía al grupo de los Patriarcas sagrados frente a quienes Caleb fue a Rezar cuando pasó por Hebrón.

Cuida tu Lengua

Muchas prohibiciones

Quien habla Lashon Hará-maledicencia dentro del Bet Hakeneset transgrede el precepto “Temerás en mi santuario”, y si lo hace de alguien mayor o Sabio transgrede “Respetaras el semblante de alguien mayor”, y si es sabio y anciano la transgresión es doble, si de quien él habla es Cohen transgrede el precepto “Y lo santificaras”.

“Rabbi Mijel Iehuda Lefkovich Ztz”

En la humilde casa de la calle Vilkomirer 4 en Bene Berak, brilló por más de cincuenta años el resplandor de la Torá, aquel hogar fue el punto al cual recurrían miles de personas en busca de una respuesta o bendición, sobre aquella mesa se resolvieron infinidad de cuestiones comunitarias y personales, siempre con la suave caricia de una mano cariñosa, y de unos ojos que dejaban ver el amor que había en aquel corazón.

Rabbi Mijel Iehuda nació en la ciudad de Vologin, desde muy pequeño aprendió a sentir amor por la Torá, su padre Rabbi Moshé David, gran sabio pero de escasos recursos, se preocupó por contratarle para su hijo maestros para que estudien con él aparte de lo que aprendía en el Jeider (escuela). A los doce años viajó a Blida para estudiar en la Ieshibá. El Bar Mitzvá lo celebró allí con sus compañeros, sin sus padres que permanecían en Vologin. Pasado un tiempo viajó a Vilna para estudiar en la Ieshiba Ramils de Rab Shlomo Haiman Ztz”l.

En una charla personal con un compañero y discípulo le contó como en su adolescencia y juventud se entregaba de lleno al estudio y que en aquellos tiempos no sentía más nada que el placer por el estudio. –“Viví realmente momentos de inmensa felicidad, tan intenso era el deseo y placer por el estudio que casi ni sentíamos que estábamos en este mundo material. Hubo una época durante la cual en la Yeshiba no había azúcar para el té, cuando se lo dijimos al Rab Haiman nos dijo, –“Si no hay azúcar para endulzar el té, entonces tómenlo con alguna respuesta de Rabbi Akiba Iguer”, ese era el espíritu de aquellos días”. La razón para tener aquellas fuerzas para vivir felices a pesar de tantas necesidades materiales insatisfechas, era porque vivían pensando en el principal sentido de la persona en la vida venidera sin importarles tanto lo material.

Cuatro años después de llegar a Israel se casó con la hija de Rab Abraham Itzjak Guershonovich, Rabino de Zbinka y Rosh Ieshiba de Tiferet Tzion. El Jazón Ish los presentó, también fue él quien lo llevó hasta la Jupa. Ya de casado fue nombrado Rab de la Ieshiba de Poñevitch junto a Rabbi Aharón Leib Shteiman Shlita, durante casi sesenta años enseñó. Son miles los alumnos que aprendieron de él, muchos de ellos se convirtieron en Rashé Ieshibot y reconocidos Rabinos. Su clase de todo los días no se interrumpió ni siquiera en los momentos más tristes y dolorosos de su vida, el mismo día que falleció trágicamente su hija y a pesar del momento luctuoso, esa misma tarde se presentó en la Yeshiba para dictar su clase, el Jazón Ish así se lo indicó ya que cuando es una multitud la que lo necesita debe dejar de lado su duelo.

Nuestro maestro y Rabino, Rabbi David Hanania Pinto Shlita, gozaba del mérito de pertenecer a las personas más allegadas al Rosh Ieshiba, cuando llegaba a visitarlo Rabbi Mijel Iehuda tomaba su mano con un cariño y ternura muy particularmente, la relación entre ellos era muy especial; Rabbi David Hanania Pinto Shlita dice: –“Tuve el mérito de que Rab Lefkovich sea mi guía y maestro para indicarme el camino por donde caminar”, a él le consultaba como actuar y obrar en cada situación ya sea de las cuestiones comunitarias como las particulares, siempre le consultaba y para todo tenía una respuesta dedicada y bien elaborada.

Rab Mijal Iehuda era como Moshé Rabenu, siempre se mostraba con su mejor semblante, para él no existían diferencias, con la misma sonrisa recibía a un Jasid que un Litaí, a un Sefaradí o Ashkenazi, personas con a sin barba, sentía por todos el mismo cariño y amor.

Rabbi Jaim Kanievski Shlita, lo veía como su maestro y guía, pero cuando alguien pedía alguna bendición Rab Lefkovich les decía que las bendiciones las tiene Rab Jaim. Al oír esto Rab Jaim respondía –“Rab Mijel Iehuda dice así por su humildad”.

Rabbi David Hanania Pinto Shlita dice que él no es de ver muchas luces en las personas pero que cuando lo veía a Rab Lefkovich sentía y veía la luz de su santidad, de todos modos es algo que es muy difícil

explicar o describir. La luz de la Torá es muy especial no cualquiera puede verla, tanto era el amor que Rabbi Mijel Iehuda sentía por la Torá que no solo transmitía su dulzura sino que también dejaba ver su luz.

Es imposible tratar de explicar con palabras el sabor de la dulzura a alguien que nunca probó el dulce, ni siquiera observando a alguien saborear algo dulce se puede comprender de que se trata sin experimentarlo; Rab Lefkovich al terminar el Tratado de Taanit (un libro del Talmud) mientras leía el último párrafo, “En el mundo por venir HaShem estará en una ronda de baile con los Tzadikim” rompía en llanto diciendo, “Ustedes no saben cómo será eso ¡Cuan precioso y maravilloso será!”.

Perlas De La Perashá

“Llamó Moshé a Hoshea Bin Nun Yehoshua” (Bamidbar 13, 16)

Rabbi Iosef Jaber, dice: Moshé rezó por Yehoshua especialmente por ser descendiente de Iosef, que fue quien denunció a sus hermanos con Iacob, por eso pensó que era el más propenso a equivocarse hablando mal de la tierra.

“Encontraron un hombre recolectando leñas el día de Shabat” (Bamidbar 15, 32)

El Tana Debe Eliahu cuenta que luego del episodio con el que profanó Shabat; HaShem le preguntó a Moshé –“¿Por qué crees que profanó Shabat?”, Moshé no supo responder, HaShem le dijo: “Durante la semana visten el Tefilin, en la cabeza y en el brazo y eso les recuerda su compromiso de cumplimento, pero en Shabat que no lo visten... Por eso les daré la Mitzvá del Tzitzit, para que también en Shabat estén protegidos”.

El Admur de Gur pregunta –“¿Acaso Shabat no es una señal de santidad?” el mismo responde que no es lo mismo las señales que llegan sin la intervención del hombre por ej. Shabat, que aquellas Mitzvot que dependen de la acción como por ej. Vestir los Tzitziot.

“Pondrán sobre los flecos de las puntas un hilo celeste” (Bamidbar 15, 35)

En el libro “Hamiluim” Rabbi Iosef Haizobi trae algunas señales en la Mitzvá del Tzitzit, basadas en las explicaciones del Rashba.

La raíz de la palabra Tzitzit es Metzitz-observar, la persona debe pensar siempre donde acabará, por eso los flecos están en las puntas mirando a la tierra.

En las cuatro puntas nos dice que a la hora del juicio no hay donde esconderse, los cuatro puntos cardinales están bajo su vista.

Petil-hilo, representa al mal instinto (Petil-Petaltol=enmarañado) a quien hay que tener bien identificado para saber cuidarnos de él.

Tejelet-celeste, Tejelet=Talet-Objetivo tener clara nuestra misión.

Ocho hilos, por las ocho décadas de la vida del hombre y cinco nudos, por los cinco sentidos, para desarrollarlos siempre en el camino de la Torá y los Mitzvot.

“Y le dijo HaShem a Moshé” (Bamidbar 15, 35)

La Razón por que dice “Y le dijo” y no “habló” como aparece siempre en la Torá, es porque esta vez fue Moshé quien le preguntó a HaShem luego del episodio con el recolector de leñas, –“¿Cómo pueden recordar las Mitzvot si en Shabat no visten Tefilín?”. A eso le respondió HaShem –“A partir de ahora tendrán la Mitzvá de Tzitzit para recordar las Mitzvot incluso en Shabat”. Y para corresponderle a modo de respuesta, el versículo dice “Y le dijo”.